

EL OPRIMIDO

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Aparece cuando puede

LA SUSCRICIÓN ES VOLUNTARIA

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

Para la correspondencia y demás, dirigirse:

J. Creaghe — Calle Progreso 71 — Lujan

LUJAN, Diciembre 16 de 1894

Sobre la moral

(Continuación)

El perjuicio que resulta es de los mas profundos, extendiéndose sobre toda la Sociedad. La brutalidad de la guerra se llama «gloria» y nuestra juventud desde la edad mas tierna, se acostumbra á apreciar el asesinato, la matanza de otros seres humanos sin causa que lo justifica, como cosa digna de todo respeto — una ambición noble y generosa!!

Muy bien han dicho, Colajanni en Italia y Hamon en Francia, «El ejército es una escuela del crimen».

Y en las ejecuciones públicas el pueblo todo se acostumbra al barbarismo del castigo por la muerte, (otro asesinato legal) el acto culminante del sistema inmoral que usurpa el derecho de juzgar y castigar los actos de los hombres por otros hombres, y que ha tenido tan funestas consecuencias en la vida de sufrimiento de la humanidad.

Pero todo lo que antecede nos hace comprender eso de que lo que se llama la moral tiene por base la utilidad, ó necesidad social, y es natural entonces que una sociedad que tiene por base un principio injusto, tiene que practicar las mas grandes injusticias para poder sostenerse, y estas practicas entran á formar parte de las costumbres y por consiguiente de la moral. Una sociedad fundada en un principio de antagonismo entre sus miembros tiene que tener policianos, cárceles, y verdugos, para sostener el dominio de la clase que gobierna, y tiene que tener ejércitos para el mismo fin, y para que un gobierno sostenga la lucha contra otro.

Comprendemos ahora que la moralidad aceptada por los hombres puede ser la mas grande injusticia, pero no podemos decir que aceptan como moral lo que reconocen por injusto. Por ejemplo; los hombres vivían muchos siglos bajo el dominio de reyes despoticos, y aceptaron esa condicion, porque creyeron que un ser muy superior á ellos había arreglado las cosas así, y no tenían duda de que él fuera capaz de hacerlos una injusticia.

Se sometieron durante largos siglos á la esclavitud por la misma razon. Pero al fondo la justicia y la moral eran la misma cosa. Y esta es la verdad. La verdadera moral es la justicia, y si los hombres han tenido, y tienen todavía, distintas ideas respecto á la moral, es por causa de la diferencia en las circunstancias que los han llevado á formar diferentes ideas respecto á la justicia.

Pero hoy en día va sucediendo lo que ha sucedido varias veces antes. Empiezan los

hombres á comprender que la institución de la propiedad es una grande injusticia. Sin embargo la mayor parte no lo reconocen todavía, y ellos mismos que sufren tanto por causa de la riqueza, defienden los derechos de la propiedad, y entregan en manos de sus verdugos al pobre que encuentran espropiando la supra-abundancia de algun rico.

Crean que la propiedad es justa y necesaria, y por consiguiente que se hace mal en atentar contra ella. La propiedad no duraría un día si una mayoría de los hombres llegasen á reconocer su injusticia.

Ahora voy á demostrar como las otras instituciones de la sociedad se desarrollan ó nacen de la propiedad, y como ella modifican y forman nuestras ideas sobre la moral,

Para sostener los derechos de los propietarios es necesario tener guardianes — policianos — hombres que se ocupan día y noche en vigilar; porque los propietarios saben muy bien que un necesitado ó hambriento no puede respetar siempre sus derechos. Despues es preciso tener cárceles y carceleros para la detención de los criminales, y jueces y tribunales para juzgarlos, y abogados que los acusan ó defienden, y procuradores, y alguaciles — en fin una maquinaria enorme que se llama de justicia, y que ocupa un numero inmenso de personas que no hacen otra cosa que atender.

Pero para dirigir y poner en movimiento toda esta maquinaria judicial, es necesario tener un poder gubernativo que se ocupa en dirigirlo, y que tome las medidas necesarias para sostenerlo.

La misión del gobierno, es de reunir los fondos necesarios para mantener á toda esta gente judicial, y á si mismo, por medio de impuestos. Tiene tambien que dictar leyes que sean lo mas posibles conformes con los intereses de los propietarios en general, y otras leyes que prescriben los castigos de los criminales, ó que definen los derechos de los propietarios entre sí. Además de todo eso, como cada continente se encuentra dividido en varios colectividades que se llaman naciones, el gobierno es necesario para tomar la dirección, en el caso que los propietarios de una nación quieren robar á los de otras, ó si el gobierno mismo quiere hacerlo para poder aumentar el territorio de la nación y por consiguiente su poder.

Durante los últimos dos siglos la causa real y verdadera de las guerras ha sido el deseo de los propietarios de enriquecerse, apoderandose de los mercados del mundo.

Le toca al gobierno entonces encargarse del mando y la dirección de la fuerza militar. fuerza que hoy día no le sirve tanto para hacer la guerra contra otras naciones, como para tener en sumisión á los trabajadores.

Ahora me permitiré hacer una digresión para preguntar á cualquiera ¿Que interes tienen los trabajadores productores en mantener toda esta gente? Ninguno. Todos los tremendos gastos que se hacen cada año para mantener ejércitos, y policia, y gobernadores, y senadores y diputados, jueces y mas jueces, cárceles y carceleros; todos se hacen en el interes unico de los esplotadores — los propietarios ó capitalistas. En cuento á los productores solo sirven para tenerlos en sumisión.

Pero he omitido hablar de otra institución que en el grado ascendiente viene despues y arriba de los gobiernos — quiero decir la religion — el gobernador de los gobernadores el Dios—solo diré que es claro y evidente, y los hechos lo prueban, por el estudio de los tribus comunistas, que solo el hombre acostumbrado á la propiedad y la dominación de clases que resulta de ella, podría haber imaginado una religion como la cristiana; y él que estudia la evolución de las religiones comprende facilmente que esta ha seguido la evolución de la propiedad y el gobierno.

Pero no puedo estenderme mas en esta.

En resumen creo que he demostrado en primer lugar que las reglas de moralidad son, y han sido en todo tiempo, convencionales y relativas á las circunstancias en que se encuentran los hombres, y de ningún modo no son cosas fijas, eternas é inmutables. Obedece á las mismas leyes de la evolución que dirigen todas las cosas y instituciones humanas, animales y materiales.

En segundo lugar he tratado á probar que la moralidad ha tenido naturalmente que seguir la evolución de las instituciones economicas y politicas, y que ellos han seguido la de la propiedad que es la base economica de la sociedad.

Resulta que todas nuestras ideas sobre el mal y el bien, y todas las ideas y ordenanzas religiosas; el castigo y la recompensa, las atribuciones de Dios y del Diablo, los santos y santas, el deber y el derecho—todas tienen por base la propiedad con la esclavitud consiguiente, y todo su farrago de leyes, gobierno, y autoridad.

Pero siendo falsa la base, todo edificado en ella es falso tambien, y demasiado evidente es de la vida de sufrimiento que lleva el hombre, que toda nuestra moral, sea civil o religiosa, es falsa y condenada.

Ahora nos dirán muchos que nosotros estamos en el deber de ofrecer una nueva moral, en sustitución de la antigua. Pero en realidad no ofrecemos nada. Lo que ofrecemos es una negación de todo lo que existe en este sentido.

Negamos la propiedad, y negamos con ella todos los sistemas, y todas las instituciones que se han edificados sobre ella. Negamos el

derecho y el deber; negamos toda ley y autoridad, negamos el castigo y la recompensa; negamos a Dios y toda fórmula religiosa; negamos en fin toda traba a la acción libre de los hombres, y decimos que la única norma de los actos humanos debe ser la justicia; pero todo hombre siendo libre a determinar para sí la que es justicia, según las circunstancias, no puede ni debe haber otra regla de conducta o moral que ésta.

Haz lo que quieres.

(Concluída)

EL DIABLO CONTRA DIOS

La Biblia es un libro muy interesante ya veces profundo, mirado como una de las mas antiguas manifestaciones de la sabiduría y de la fantasía humana. Espresa, de una manera muy sencilla, la verdad de que *la facultad de pensar y la necesidad de rebelarse* son las que distinguen el hombre y constituyen su humanidad.

En el mito del pecado original Jehovah que, entre todos los buenos dioses que los hombres han adorado, fué sin duda el mas celoso el mas vanidoso, el mas feroz, el mas injusto, el mas sangriento, el más despotico, y el mas grande enemigo de la dignidad y de la libertad humana, este Jehovah habia creado Adan y Eva para satisfacer quien sabe que capricho, tal vez para darse nuevos esclavos. Se les puso generosamente a disposición de ellos toda la tierra con sus frutas, y todos los animales, y no impuso mas que una sola restriccion a esta completa felicidad; los prohibió espresamente tocar la fruta del arbol de la ciencia. Quería que el hombre, sin ningún conocimiento de si mismo quedara una bestia perpetua siempre a cuatro patas delante su Dios «viviente», su creador y su amo.

Pero en eso viene Satanás, el rebelde sempiterno, el primer libre-pensador y emancipador de los mundos. Inspira en el hombre vergüenza de su ignorancia, y de su obediencia bestial; le emancipa, imprime sobre su frente el sello de la libertad y de la humanidad, incitándole a desobedecer y comer la fruta de la ciencia.

Lo demas ya se sabe. El buen Dios cuya presciencia, lo que es una de sus facultades divinas, debía haberle advertido de lo que iba pasar, se puso furioso de una manera terrible, y al mismo tiempo ridiculo. Maldició a Satan, al hombre, y el mundo creado por si mismo, hiriéndose, se puede decir, en su propia creacion, como saben hacer los niños cuando se enojan; y no contento con castigar a nuestros primero padres, maldició a todas las generaciones «venideras» completamente inocentes del crimen cometido por los primeros.

Nuestros teologos catolicos y protestantes hallan este proceder muy profundo y muy justo, precisamente porque es monstruoso, inicuo, y absurdo.

Despues recordandose de que no solamente era Dios de venganza, y de ira, sino tambien Dios de Amor, despues de haber atormentado la existencia de unos miles de millones de pobres seres humanos, y de haberlos condenado a un infierno eterno, tuvo piedad

de los demas, y para salvarlos, para reconciliar su amor eterno y divino con su ira eterno y divino, siempre avido de victimas y de sangre, mandó al mundo como victima expiatoria a su hijo único, para que fuese muerto por los hombres.

Este es lo que se llama el misterio de la Redención, base de todas las religiones cristianas. ¡Y todavia pasaria si el salvador divino hubiese salvado el mundo humano! Pero no; en el paraiso prometido por el Cristo, sabemos bien, porque así nos lo dicen del modo mas formal, que habran muy pocos elejidos. Los demas, que forman la inmensa mayoría de las generaciones presentes y futuros quemaran eternamente en el infierno. Mientras tanto para consolarnos el Dios siempre justo, y siempre bueno, entrega la tierra al gobierno de unos despotas como un Guillermo de Alemania o un Alejandro de todas las Rusias.

Tales son los cuentos absurdos y las doctrinas monstruosas que se enseñan en pleno siglo diez y nueve en todas las escuelas por orden espreso de los gobiernos. ¡Y esta se llama civilizar a los pueblos! No es evidente que todos los gobiernos son envenenadores sistematicos, que quieren embrutecer a la masa del pueblo, para servir a sus mezquinos intereses?

Pero al fin en el mito del pecado original, Dios dá la razón a Satan; reconoce que el diablo no habia engañado a Adan y Eva, prometiéndoles la ciencia y la libertad, en recompensa del acto de desobediencia que él les habia inducido a cometer; porque, cuando ya habian comido la fruta prohibida, Dios dijo entre si (vease la Biblia. Genesis Cap. 3 ver. 22) «He aquí el hombre es como uno de nos sabiendo el bien y el mal: ahora pues, porque no alargue la mano y tome también del arbol de la vida, y coma, y viva para siempre;» Y sacole jehová del huerto Eden.

Dejando ahora a un lado la parte fabulosa de este mito estudiemoslo en su verdadero sentido, que por lo demas es muy claro. El hombre se ha emancipado, se ha separado de su animalismo, y se ha hecho hombre; ha empezado su historia y su desarrollo como hombre con un acto de desobediencia y de ciencia, es decir con *la rebelion* y con el pensamiento.

BAKOUNINE.
(Dios y el Estado).

Defensa de Emilio Henry

(Continuacion)

La burguesía toda entera vive de la explotación de los desgraciados; ella toda entera debe de expiar sus crímenes. Fué con la certidumbre absoluta de la justicia de mi acto que puse la bomba delante de la puerta de las oficinas de la Sociedad.

Ya he explicado en el curso del debate, como yo esperaba en el caso que mi bomba fuese descubierta antes de hacer explosión, que explotaría en la comisaria de policía, hiriendo de igual modo a mis enemigos. He ahí los móviles que me hicieron cometer el primer atentado que se me reprocha.

Vine a París cuando el proceso de Vaillant. Asistí a la formidable represión que siguió al atentado del palacio de Borbón. Fui

testigo de medidas draconianas tomadas por el gobierno contra los anarquistas. En todas partes se espía, se hacían pesquisas, se arrestaba, persiguiéndose al azar, grandísimo número de hombres fueron arrancados de sus familias y echados en la prisión. ¿Qué sería de las mujeres y de los hijos de esos camaradas durante su encarcelación? Nadie se preocupaba de ello. El anarquista no es considerado como hombre, sino como bestia feroz que en todas partes persiguen y para la cual la prensa burguesa, esclava vil de la fuerza, pide en todos los tonos el exterminio.

Al mismo tiempo, nuestros periódicos y folletos eran secuestrados y el derecho de reunión prohibido.

Y aún más: cuando querían desembarazarse de un compañero, un espía depositaba de noche en su habitación un paquete conteniendo cortiente, decía el, y al día siguiente tenía lugar un registro en su casa, con arreglo a una orden fechada en la entrevista, y encontrando una caja de polvos sospechosos, el camarada pasaba al juzgado y era condenado a tres años de prisión.

Preguntad si esto no es verdad al miserable policía que se introdujo en casa del compañero Merigeat.

Pero todos esos procedimientos eran buenos. Herían a un enemigo del que habían tenido miedo, y los que antes temblaron querían mostrarse valientes.

Como coronamiento de esta cruzada contra los herejes, ¡no oímos declarar a M. Raynal, ministro del interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habian dado un excelente resultado produciendo el terror en el campo anarquista? Y está aún no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia muerto a nadie: era necesario hacer el valiente hasta el fin, y en una bella mañana fué aguilotinado.

¡Pero no habíais contado con la huésped señores burgueses! Habíais arrestado centenares de individuos, habíais violado gran número de domicilios; pero habia aún fuera de vuestras prisiones hombres para vosotros desconocidos, que, ocultos en la sombra, asistían a vuestra caza de anarquistas y sólo esperaban el momento propicio para, a su vez, cazar a los cazadores.

Las palabras de Mr. Raynal eran un reto lanzado a los anarquistas. El guante fué recogido. La bomba del café Terminus ha sido la respuesta a todas vuestras violaciones de la libertad, a vuestros arrestos, a vuestras pesquisas, a vuestras leyes sobre la prensa, a vuestras expulsiones en masa de extranjeros, a vuestros aguilotinamientos.

¡Pero por qué, diréis vosotros, ir atacar consumidores pacíficos que están escuchando una música, y que tal vez no son magistrados ni funcionarios?

¡Por qué? Es muy sencillo. La burguesía ha hecho de los anarquistas un sólo montón. Un hombre, Vaillant, habia arrojado una bomba; las nueve décimas partes de los compañeros ni le conocían. Esto no importaba; se les persiguió en masa. Todo aquel que tenía alguna relación anarquista era perseguido.

Pues bien, ya que vosotros hacíais responsable a todo un partido de los actos de un sólo hombre y que nos heríais en masa, nosotros también os herimos en masa. ¡Debemos solamente atacar a los Diputados que hacen las leyes contra nosotros, a los magistrados que las aplican, a las policías que nos arrestan? No lo creo yo así.

Todos estos hombres no son más que instrumentos, no obran por cuenta propia; sus funciones han sido instituidas por la burguesía para su defensa; ellos no son más culpables que los otros.

Los buenos burgueses que sin estar revestidos de función alguna, cobran, sin embargo, los cupones de sus obligaciones, viviendo en la ociosidad con los beneficios producidos por el trabajo de los obreros, a estos también debe tocarle su parte de represalias. Y no solamente a éstos, sino a todos los que están satisfechos del orden actual, que aplauden los actos del gobierno y se convierten en sus cómplices; a los empleados con 300 y 500 frs. al mes, que odian al pueblo más que los grandes burgueses; a esa masa estúpida y

pretenciosa que está siempre al lado del más fuerte, clientela ordinaria del Terminus y de otros grandes cafés.

He aquí porqué he herido á la masa sin escojer mis víctimas. Es necesario que la burguesía llegue á comprender que los que tanto han padecido están al fin cansados de sus sufrimientos; que enseñan ya los dientes y hieren, tanto más brutalmente cuanto más brutales han sido con ellos. No tienen ningún respeto á la vida humana, puesto que á los mismos burgueses tampoco les inquieta esto.

No son por ciertos los asesinos que provocaron la semana sangrienta y los de Fourniers los que tienen el derecho de tratar de asesinos á los otros.

Tened al menos el valor de vuestros crímenes, señores burgueses, y convenid en que nuestras represalias son bien legítimas.

No ignoro que mis actos no serán aún bien comprendidos da las masas insuficientemente preparadas. Aún entre los obreros, por los cuales he luchado, muchos, engañados por vuestros periodicos, me creerán su enemigo; pero esto no me importa; no me inquietan los juicios de persona alguna.

Tampoco ignoro que existen individuos que se llaman anarquistas que se apresurarán á reprobador toda solidaridad con los propagandistas por el hecho. Pretenden establecer una distinción entre los teóricos y los terroristas. Demasiado cobardes para arriesgar su vida, reniegan de los que se agitan. Pero la influencia que pretenden tener en el movimiento revolucionario, es nula. Hoy día, el campo es para la acción sin debilidad y sin retroceso.

Alejandro Herzen, el revolucionario ruso, lo ha dicho: «De dos cosas una: ó justificar y marchar adelante, ó perdonar y tropezar á mitad del camino».

Nosotros no queremos ni perdonar ni tropezar, y marcharemos siempre adelante hasta que la revolución, fin de nuestros esfuerzos, corone nuestra obra haciendo al mundo libre.

En la guerra sin cuartel que hemos declarado á la burguesía no pedimos piedad. Nos dáis la muerte, nosotros la sabremos sufrir.

Por lo tanto, espero con indiferencia vuestro veredicto.

Estoy seguro que mi cabeza no será la última que cortaréis; otras caerán aun, pues los hambrientos empiezan á conocer el camino de vuestros grandes cafés y de vuestros grandes restaurantes: Terminus y Foyot.

Otros añadiréis aún á la sangrienta lista de nuestros muertos. Habéis ahorcado en Chicago, decapitado en Alemania, agarrado en Jerez, fusilado en Barcelona, agillotinado en Montbrison y en París; ¡pero lo que jamás podréis destruir, es la Anarquía!

Sus raíces son demasiado profundas. Ha nacido en el seno de una sociedad podrida que se disloca; es una reacción violenta contra el orden establecido: representa las aspiraciones igualitarias y libertarias que vienen á destruir la autoridad actual. Ella está en todas partes y por lo mismo es indestructible. Ella acabará por mataros.

He aquí señores jurados lo que tenía que deciros. Ahora oireis á mi abogado. Vuestras leyes imponen á todo acusado un defensor; mi familia ha escogido á M. Hornbostel. Más sea lo que quiera lo que él pueda deciros, no invalida en nada lo que yo he manifestado. Mis declaraciones son la expresión exacta de mi pensamiento: á ellas me atengo integralmente.

FIN.

NOTICIAS

Todos los días aparece algo en los diarios burgueses que prueba la marcha rápida de la idea anarquista. Cada vez mas se pone en claro el absurdo y imposible de cualquier otro futuro para la humanidad, que no sea la libertad completa sin gobiernos ni leyes.

«La Nación» del 6 de corriente publica una correspondencia de París de la mas interesante, escrito por un joven literato, y dando cuenta del estado de animo de la joven escuela de artistas y literatos en Francia. No puede haber una noticia mas consoladora y de mas esperanza para un anarquista que la contenida en dicha correspondencia; porque prueba que la inteligencia mas vigorosa de la nación francesa es esencialmente anarquista en sus tendencias.

Dice Jean Ajalbert, por ejemplo, «ninguno de nosotros llegó á ser anarquista así no mas, de una vez. Pero tan pronto como conocia mos las teorías, dimos nuestra simpatía al anarquismo porque encontramos en él, así del punto de vista estético, como del punto de vista social, muchísima conformidad con nuestras ideas, quiero decir con las ideas literarias de la joven generación. Por ejemplo no encontramos en las teorías anarquistas las ideas de religión, de patria, ni de familia: — tripode este sobre que descansan todos los gobiernos. Lo que nos encantó especialmente en el anarquismo fué la tendencia á criticar todo ».

En seguida procede á decir que no acepta toda la doctrina anarquista y que considera que es una utopía en gran parte, pero no por eso deja decir «la idea anarquista va progresando cada día » y agrega algo incoherentemente «El servicio militar de tres años el primer golpe dado al militarismo, es tambien el primer paso hacia su supresión. El divorcio por otra parte arruina la idea de la familia, y hace que el matrimonio se acerque mas á la unión libre.

Debía decir que el divorcio es la primera concesión hecha á la Libertad en las relaciones entre los sexos. Pero no hay que esperar demasiado. El hecho es que la mayor parte de los jóvenes literatos y artistas de Francia simpatizan ya con nuestras ideas; porque ellos, de una sensibilidad superior á la mayoría, sientan mas que otros la necesidad de una sociedad libre sufren y mas otros los efectos de la tiranía social. Al mismo tiempo una gran parte de ellos son anarquistas declarados, como se puede ver uno al leer los primeros parafos de esta correspondencia helos aquí.

«Todo el mundo recuerda con que empeño el gobierno francés aplicó aquellas famosas leyes que debían salvaguardar los intereses publicos, al mismo tiempo que librar á Francia del anarquismo, pero que en realidad no hicieron mas que propalar las ideas anarquistas en la administración de la justicia y hasta en el seno de la policía. Todos se acuerdan del fracaso de la tentativa. De las treinta personas arrestadas, veintisiete fueron puestos en libertad ».

«Entre estas ultimas, del lado de los anarquistas teóricos, habia varios jóvenes literatos. La presencia de esos artistas, que francamente confesaron sus principios, asombro al publico. Sin embargo no habia en ese hecho nada que pudiese asombrar al que hubiese seguido las tendencias de la joven literatura de pocos años á esta parte.

«Esa joven literatura no esperó en efecto el día del enjuiciamiento del los treinta para manifestar sus simpatías por las teorías de Kropotkin y de Eiseo Reclus ».

Muy bien para los artistas, y muy bien por el resultado de las leyes de represión que tienen todo el efecto del tiro que sale por la

culata. Es sabido que el gobierno tiene miedo de ponerlas en practica.

«¡Que vergüenza! En el mismo numero de *Lo Nacion* viene una Carta de D'Amicis de Italia, el que despues de unas cuantas sofismas metafísicas sobre la cuestión (que ya no debe ser cuestión) de la religion y de Dios, se libra del siguiente estúpidez mentiroso.

«El sentimiento religioso, podrá ciertamente servir de freno á la idea anarquica que se pretende imponer con la violencia y la sangre; pero de ningun modo á la idea Socialista, mucha más poderosa que la idea anarquica, que busca la victoria por las vías legales y pacíficas» (1).

No hay duda de que un Crispi fué necesario, y todavía uno más Crispi que Crispi mismo, hace falta, cuando todo un Edmundo D'Amicis, despues de la lección recibida, glorifica *las vías legales y pacíficas*.

«Otra lección oprimidos! otro escarmiento para que no os flei de nadie, ni de los talentos!»

«¿Quien lo habria creído posible que, despues que el gobierno burgues de Italia habia suprimido todas las asociaciones socialistas y de obreros en el país, (no sabiendo que eran sus mejores amigos en realidad) simplemente por causa del estúpido terror que se sentía.

— Quien lo habria creído que un hombre como D'Amicis nos vendría hablando de las vías pacíficas y legales!! Las medidas de represión oh! D'Amicis, son perfectamente legales, y cuando el gobierno dejará de poner tales medidas en practica, será porqué tendrá la confianza que vuestro socialismo es impotente para hacerle daño.

Y ahora, antes de hablar del anarquismo debias aprender lo que es, para no ocurrir en la estupidez de decir que la idea anarquista se pretende imponer con la violencia y la sangre.

La idea anarquista, como todo idea nueva y del porvenir, trata á hacerse camino presentándose á la inteligencia de los hombres por la palabra y por escrito, y los anarquistas saben muy bien que la revolución que tienen que hacer es ante todo la revolución en ideas, y que sin esta, la revolución material es imposible. ¿Como se atreven entonces á decir que — la idea anarquista pretende imponerse — y por la violencia?

Una idea que tiene vida y va abriéndose paso sostenido por la razón, no puede quedar mucho tiempo en las regiones de pura teoría, a de querer ponerse en practica, y al hacerlo encuentra resistencia. Pero teniendo plena convicción sus partidarios que la verdad y la razón estan de su lado, se oponen á la resistencia que les hacen cualquiera que sea su forma, sea intelectual ó material.

Los socialistas autoritarios no hacen así, simplemente por la razón que hay intereses particulares de por medio. *La influencia y importancia de los gefes dependen en que las cosas pasan pacíficamente*. Una vez lanzado el pueblo en el torriente revolucionario no obedece á ninguna dirección ó autoridad.

Los socialistas mismos declaran siempre que si no pueden por medios pacíficos, haran por medios violentos; porque menos no pueden decir á un pueblo que no es completamente atontado. Pero lo que *hacen* es muy diferente y por la razón que hemos espuesto. Todo su afán consiste en tener el pueblo su-

miso, sufriendo cualquier ultraje de los gobiernos y de los burgueses, invocando leyes, como cosas sagradas que ellos mismos reconocen que han sido hechos por los enemigos de los proletarios, y que no tienen otro objeto que tenerlos en sumisión. Quieren que tenga el pueblo respeto para leyes, en previsión del día cuando ellos tendrán el poder de hacerlas.

Hemos visto una definición de burgues que nos parece muy buena.

Todo hombre que piensa y racionalmente es burgues.

Según esta buena definición Edmundo De-Amicis es burgues, y nada más como todos los sociales.

De las colonias de Santa Fé hemos recibido una carta de un compañero que ha ido allí hace poco, atraído por lo que decían los diarios de la gran falta de «brazos» que obligaban a los chacareros a pagar salarios altos a dichos «brazos».

(Los trabajadores serán tratados siempre de «brazos», de «cosas», de animales, degradados hasta en el lenguaje que se les aplica, hasta que aprenden a comportarse como hombres).

Pero ahora, dice el compañero, ha acudido tantos pobres esclavos de todas partes que los señores patrones (mas que hombres son estos) no ofrecen mas de dos pesos diarios y no hay trabajo para la mitad de los que se presentan.

Que hable el compañero:

«En todas las estaciones los peones están a montones, y es curioso ver lo que pasa. Es una confusión, unos dicen que la culpa es el haber acudido mucha gente del país, y otros que han venido muchos inmigrantes. Otros dicen que la ruina es tantos cordobeses y santiagueños que han bajado; hasta hay quien dicen que hay demasiado gente en el mundo, y que hace falta el colera.

Y no hay que extrañarse compañeros, de que busquen la explicación en teorías tan barbas y absurdas. Que pida uno la explicación a un gran economista burgues cualquiera, y contestará con una barbaridad por el estilo. No hace tanto que todos los científicos predicaban, como una gran verdad, aquella teoría de Maltus de que hay demasiado gente en el banquete de la vida, y que es necesario que vengan pestes como el colera, y guerras, para hacer desaparecer una gran parte!

Nos anuncian del Rosario de que los compañeros de allí van a publicar un diario para sostener la buena causa. Aparecerá el primer de Enero, y le damos la buena venida desde ahora, deseándole larga vida y propaganda activa. Es preciso hacer la propaganda por escrito mientras que podamos.

Hemos recibidos de un compañero unos versos que parecen muy buenos, pero tenemos poco espacio en nuestras columnas, y los versos son muchos. Los tendremos a la disposición del autor.

La manzana de discordia en todos los parlamentos, cuando no es algún robo que quieren hacer o han hecho algunos de los «representantes del pueblo», es el socialismo, pero el socialismo anarquico sea entendido; si no toma aquella forma poco caso hacen de

ello los gobernantes, y cuando los sociales quieren pasar por verdaderos socialistas, y atraer la simpatía del pueblo, hacen caso omiso de sus principios autoritarios y pacíficos.

Por ejemplo; en el parlamento alemán hubo una sesión tumultuosa el 6 del corriente porque los socialistas no quisieron vivir al Emperador y el «jefe» Singer dijo «jamás los socialistas viviremos al hombre que exige de los soldados que comanda, que tiren contra sus conciudadanos cuando el se le ordena!»

Muy bien; pero preguntaremos a Singer y a los sociales que le aplauden. ¿Que hará el gobierno socialista, en el caso que el pueblo o una parte del pueblo no quiere obedecer las ordenes que recibe?

Todo eso es absurdo, y sin razón. Si haya un gobierno tiene que hacerse respetar, y para hacerlo es necesario en caso de resistencia tirar sobre el pueblo y matar; y si hay soldados disciplinados tienen que obedecer la voz del mando, sin fijarse si el jefe tiene razón o no.

Para ponerse en una posición lógica, el Señor Singer tiene que admitir con nosotros, que el principio de Gobierno y autoridad, con la de la disciplina que es parte de ella, es falso e inadmisibles y que ningún hombre libre obedecerá las ordenes de nadie. Hará siempre lo que acepta el mismo como bueno y razonable. Si otra cosa hace un hombre ya no es libre.

Entre los robos que quieren hacer los buenos representantes del pueblo figura en primera línea el del buen sindicato en el congreso argentino que iba a ganar honestamente unos cientos de miles libras esterlinas, si no fuera que «El Tiempo» intervino para quitarles el fruto de su trabajo. ¡Que lastima!

¡Tanto capital excluido del país, porque hay estúpidos que tienen escrúpulos, o que están, mas bien, resentidos porque no puedan tomar parte en los robos!

La mayoría de la Cámara de diputados resolvió hacer poner preso al director de «El Tiempo». Parece que nada menos de la mayoría de los diputados tiene tanta solidaridad con los acusados por «El Tiempo», que han perdido la cabeza, haciéndose juez en su misma causa.

¡Panamistas, ladrones todos!

Un compañero del grupo «Escripción» nos ha dicho que dentro de pocos días el folleto «Declaracione de Etievant» estará concluido, y un poco mas tarde el folleto de E. Reclus. «A mi hermano el Campesino». «Las declaraciones» sale primero, porque se debe a la iniciativa de un grupo independiente que después se unió con el «Escripción».

En otra columna se verá el aviso que el grupo a mandado poner.

Lista de Suscripción, N. 6

en favor de *El Oprimido*

DEL ROSARIO

(Omitido en la lista anterior) Un martir de los sucesos de Alcoy 0.50 — Un panadero Pollenzano 0.50 — C. 0.50 — Un manchego 1.00 — Un principiante 0.50 — D. L. 1.00.

DE CORDOVA

P. S. 1.00.

DE CIVILCOY

Un amigo de Ravachol 1.00 — Uno que vende carne 0.25 — Un suizo alemán 0.30 — Un mozo de farmacia 0.50 — Uno que roba lo que puede 0.25.

DE JUNIN

Galeote 0.50 — Un zorro 0.30 — El Cura Santa Cruz 0.25 — Un caldero atorante 0.25 — Yo mismo 0.25 — Un farrista 0.20 — Ni Dios ni patron 0.25 — Cualquiera 0.25 — Un neofito 0.25 — Un Turco 0.25.

CONCEPCION DEL URUGUAY

De la Colonia Elia F. 1.00 — C. 1.00 — P. C. — J. Z. 2.00.

Totale \$ 65 35

A V I S O S

“EL PERSEGUIDO”

Periódico comunista-anarquico

1120 — Casilla de Correo — 1120
BUENOS AIRES

“La Question Sociale”

Revista mensile

1650 — Calle Rodriguez Peña — 1650
BUENOS AIRES

“La Expropiacion”

Grupo de propaganda comunista-anarquica. Tiene en imprenta el folleto «Declaraciones de G. Etievant» y próximamente publicará igualmente «a mi hermano el Campesino» por Eliseo Reclus.

Para las suscripciones y pedidos, dirigirse a cualquier periódico anarquico en curso de publicación.

NOTA. — Cuanto más fuerte el apoyo de los compañeros tanto más fuerte y por consiguiente más baratas saldrán las tiradas de dichos folletos.

Las cantidades recolectadas tendrán anotados en los folletos mismos.

« LE PÈRE PEINARD »

Los Compañeros que desean suscribirse a este valiente periódico de propaganda, redactado en francés y que actualmente se publica en Londres pueden pedirlo en esta administración.

Tenemos tambien colecciones incompletas de «La Revolte».

El 22 del corriente se publicará:

El Almanaque Popular

DE

“La Question Sociale”

Redactado en Italiano y Español

Contendrá:

Un alegoría revolucionaria, el Calendario socialista y varios otros escritos utiles a los proletarios.

Se hallará en venta en todos los Kioskos de la Capital y en las Administraciones de los periódicos anarquistas.